

Economía

Fundamentos y claves de interpretación

Óscar Dejuán Asenjo

PIRÁMIDE

Economía

Fundamentos y claves de interpretación

ÓSCAR DEJUÁN ASENJO
CATEDRÁTICO DE FUNDAMENTOS DEL ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA FACULTAD
DE ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Economía

Fundamentos y claves de interpretación

EDICIONES PIRÁMIDE

COLECCIÓN «ECONOMÍA Y EMPRESA»

Director:
Miguel Santesmases Mestre
Catedrático de la Universidad de Alcalá

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© Óscar Dejuán Asenjo, 2012
© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2012
Para cualquier información pueden dirigirse a piramide_legal@anaya.es
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Teléfono: 91 393 89 89
www.edicionespiramide.es
ISBN digital: 978-84-368-2749-1

Índice

Prólogo 15

PARTE PRIMERA
Introducción a la microeconomía

1. Introducción general: el sistema económico 21

1.1. Las necesidades humanas y los bienes para satisfacerlas 23
1.1.1. Necesidades, bienes y economía 23
1.1.2. Clasificaciones de los «bienes» 25
1.2. Sistemas económicos: la economía de mercado 27
1.2.1. La actividad económica 27
1.2.2. Principios e instituciones que configuran un sistema económico 27
1.2.3. Las economías capitalistas de mercado 29
1.3. El flujo circular de la renta a través de la tabla *input-output* 33
1.3.1. La tabla *input-output* 34
1.3.2. Una representación gráfica del circuito económico 37
1.4. Microeconomía y macroeconomía 38
1.4.1. Enfoque microeconómico 38
1.4.2. El enfoque macroeconómico 39
1.5. Escuelas económicas 40
1.5.1. Primeros pensadores económicos 40
1.5.2. La economía política clásica y marxista 42
1.5.3. La economía neoclásica y la escuela austriaca 43
1.5.4. Keynes y la «revolución macroeconómica» 43
1.5.5. Síntesis económicas contemporáneas 44
1.6. El método científico y su aplicación a la economía 45
1.6.1. El método científico 45

© Ediciones Pirámide

1.6.2. Posibilidades y limitaciones del método científico en su aplicación a la economía 46
1.6.3. Pluralidad de métodos para el estudio de la economía 48
Resumen 50
Conceptos clave 51
Actividades prácticas 51

2. Producción y precios de producción 55

2.1. El sistema de cantidades: producción y tecnología 57
2.1.1. El proceso productivo y los factores de producción 57
2.1.2. El sistema de cantidades: sectores reales y sectores verticalmente integrados 58
2.1.3. La tecnología 61
2.1.4. Supuestos tecnológicos en la función de producción «clásica» 62
2.2. Límites o «fronteras» desde el lado de la oferta 64
2.2.1. La función de producción 64
2.2.2. La frontera de posibilidades de la producción 65
2.2.3. Fronteras tecnológicas del crecimiento y de la distribución 67
2.3. El cambio técnico 70
2.4. Precios de producción 72
2.4.1. Planteamiento 72
2.4.2. Sistema de ecuaciones de los precios de producción 74
2.4.3. Ilustración y resumen 76
2.5. Otras teorías de precios desde la oferta 77
2.5.1. Coste laboral unitario y valor trabajo 77
2.5.2. Precios administrados 79
2.5.3. Costes medios totales 80
Resumen 82
Conceptos clave 83
Actividades prácticas 84
Ejercicio de repaso 85
Apéndice 2.1. Derivación de los coeficientes técnicos de SVI 89

3. La demanda 91

3.1. La función de demanda en sentido amplio. Elasticidad renta y elasticidad cruzada 93
3.1.1. Elasticidad renta. Bienes de lujo, ordinarios e inferiores 94
3.1.2. Elasticidad cruzada. Bienes complementarios y sustitutivos 95
3.2. La función de demanda en sentido estricto o «curva de demanda» 98
3.2.1. Desplazamientos de la curva de demanda 100
3.2.2. Movimientos a lo largo de la curva de demanda 100
3.3. Elasticidad precio 101
3.4. Demanda individual, utilidad y excedente del consumidor 103
3.5. Demanda e ingresos de la empresa oferente 106

© Ediciones Pirámide

3.6. Demanda y precios de mercado, un anticipo 110
Resumen 112
Conceptos clave 113
Actividades prácticas 113
Ejercicio de repaso 115

4. Precios en mercados competitivos 119

4.1. Mercados competitivos 121
4.2. La función de oferta para bienes no reproducibles 123
4.2.1. Los bienes no reproducibles (BNR) y los mercados donde se negocian 123
4.2.2. La curva de oferta de los BNR 124
4.2.3. Elasticidad de la curva de oferta de los BNR 126
4.3. Precio de los bienes no reproducibles. Mercados de activos 127
4.3.1. Equilibrio competitivo en un mercado de activos 127
4.3.2. Ajustes tras el desplazamiento de la demanda o la oferta (estática comparativa) 129
4.4. Mecanismos para el ajuste de cantidades 130
4.4.1. Ajustes a corto plazo: colas, inventarios y grado de utilización de la capacidad productiva 131
4.4.2. Ajustes a largo plazo: ampliación de la capacidad productiva 133
4.5. Equilibrio en los mercados de bienes reproducibles 133
4.5.1. Equilibrio a corto plazo (dada la capacidad productiva) 134
4.5.2. Equilibrio a largo plazo (tras el ajuste de la capacidad productiva). 136
4.5.3. Evolución secular de precios y cantidades con progreso técnico ... 138
Resumen 143
Conceptos clave 144
Actividades prácticas 144
Ejercicio de repaso 146

5. Precios en mercados monopolizados y oligopolizados 149

5.1. Concepto y tipología del monopolio 151
5.2. Equilibrio de la empresa monopolista: cantidad que maximiza el beneficio 153
5.3. El poder monopolista para fijar precios y su relación con la elasticidad de la demanda 157
5.3.1. Precios administrados por el monopolista 157
5.3.2. Límites al poder económico del monopolista 159
5.4. El oligopolio y la competencia vía diferenciación de productos 161
5.4.1. Estrategias de cooperación-colusión 162
5.4.2. Estrategias de competencia-rivalidad 164
5.5. Políticas en defensa de la competencia 166
5.5.1. ¿Es intrínsecamente mala la concentración del poder económico?.. 166
5.5.2. ¿Son inevitables los monopolios naturales? 167

© Ediciones Pirámide

Resumen 170
Conceptos clave 171
Actividades prácticas 171
Ejercicio de repaso 173

6. Distribución de la renta y valoración de activos 175

6.1. El mercado laboral y el salario 177
6.1.1. Determinación del salario base 177
6.1.2. Diferencias salariales 178
6.2. Tipo de beneficio y tipo de interés. El mercado financiero 180
6.2.1. La tasa uniforme de beneficio 180
6.2.2. El tipo de interés 182
6.3. La renta de la tierra 184
6.4. El valor económico fundamental de un activo 186
6.4.1. Cálculo del valor económico fundamental (VEF) 186
6.4.2. Aplicaciones de la teoría ricardiana de la renta al cálculo del VEF de los activos 188
6.5. Teoría del comercio internacional: ventaja absoluta y ventaja comparativa .. 192
6.5.1. Ventaja absoluta 192
6.5.2. Ventaja comparativa 192
Resumen 196
Conceptos clave 197
Actividades prácticas 197
Ejercicio de repaso de la microeconomía 199

PARTE SEGUNDA
Introducción a la macroeconomía

7. Agregados económicos. Consumo e inversión 205

7.1. Agregados económicos e identidades contables 207
7.1.1. Agentes económicos 207
7.1.2. Operaciones económicas 208
7.1.3. Identidades contables 208
7.1.4. La tabla *input-output* 209
7.1.5. Las cuentas económicas como secuencia de saldos 211
7.2. El equilibrio macroeconómico. El principio de la demanda efectiva y el ajuste vía cantidades 218
7.2.1. Condiciones de equilibrio macroeconómico 218
7.2.2. El principio de la demanda efectiva y el ajuste vía cantidades 220
7.2.3. Comportamiento de los agregados de demanda 220
7.3. El consumo de los hogares 224
7.3.1. Consumo final y ahorro 224
7.3.2. Consumo autónomo 225

© Ediciones Pirámide

7.3.3. Consumo inducido 225
7.3.4. El consumo en el modelo renta-gasto 227
7.4. La inversión privada 227
7.4.1. Tipos de inversión privada 227
7.4.2. La inversión de expansión y el acelerador 228
7.4.3. El acelerador flexible o ajustable (en situaciones de desequilibrio) .. 229
7.4.4. Influencia del tipo de interés sobre la inversión 230
7.4.5. La inversión en el modelo renta-gasto 232
Resumen 233
Conceptos clave 234
Actividades prácticas 234

8. Equilibrio macroeconómico en una economía cerrada y privada ... 237

8.1. El multiplicador de la renta 239
8.2. Equilibrio macroeconómico en un período dado según el modelo renta-gasto 241
8.2.1. Determinación del producto o renta de equilibrio macroeconómico. 241
8.2.2. Determinación del nivel de empleo y el grado de utilización de la capacidad productiva 245
8.3. Problemática del equilibrio macroeconómico en el modelo del multiplicador 246
8.4. Sendas de crecimiento 249
8.4.1. Condiciones de equilibrio en el largo plazo 249
8.4.2. La tasa potencial de crecimiento 250
8.4.3. Progreso técnico y crecimiento «intensivo» 252
8.5. El ciclo económico 253
8.5.1. Largas olas de prosperidad y declive 253
8.5.2. Ciclos a medio plazo 255
Resumen 259
Conceptos clave 260
Actividades prácticas 260
Ejercicio de repaso 262

9. Equilibrio macroeconómico en economías abiertas y con sector público 265

9.1. La economía internacional: repaso de la balanza de pagos y de los tipos de cambio 267
9.1.1. La globalización económica y su reflejo en la balanza de pagos ... 267
9.1.2. El tipo de cambio 269
9.2. Equilibrio macroeconómico en una economía abierta con tipo de cambio fijo 274
9.3. Equilibrio macroeconómico en una economía abierta con tipo de cambio flexible 277

© Ediciones Pirámide

9.4. Equilibrio macroeconómico en una economía con sector público 279
9.4.1. El sector público en la contabilidad nacional 279
9.4.2. El sector público en el modelo renta-gasto 280
9.4.3. El saldo fiscal depende de la renta 281
9.5. La política fiscal de estabilización 282
9.5.1. Repaso del equilibrio macroeconómico y su inestabilidad 283
9.5.2. Esquema de la política fiscal de estabilización 283
9.5.3. Eficacia y límites de la política fiscal 284
Resumen 292
Conceptos clave 293
Actividades prácticas 293
Ejercicio de repaso 295

10. Empleo, salarios e inflación 299

10.1. Equilibrio macroeconómico con desempleo. Etiología del desempleo . 301
10.2. Salario nominal y nivel general de precios 307
10.2.1. Fijación del salario nominal en la negociación colectiva 307
10.2.2. Variaciones coyunturales del salario nominal 307
10.2.3. Variación del nivel general de precios 308
10.3. La curva de Phillips 309
10.3.1. Derivación de la curva 311
10.3.2. Desplazamientos de la curva por cambios en las expectativas inflacionistas 312
10.3.3. Desplazamientos de la curva por cambios en la tasa crítica de desempleo 313
10.4. Estudio sistemático de la inflación 314
10.4.1. El concepto de inflación y las formas de medirla 314
10.4.2. Efectos de la inflación 316
10.4.3. Causas de la inflación 318
10.4.4. Políticas de estabilidad de precios 323
Resumen 325
Conceptos clave 326
Actividades prácticas 326
Ejercicio de repaso 328

11. El circuito financiero y dinero 331

11.1. El sistema financiero 333
11.1.1. Activos y pasivos financieros 333
11.1.2. Mercados financieros 334
11.1.3. Instituciones financieras 335
11.1.4. Balance y la cuenta financiera 336
11.2. El dinero como depósito de valor. Proceso de creación de dinero 336
11.2.1. Funciones del dinero 336

© Ediciones Pirámide

11.2.2. Oferta de dinero o agregados monetarios 338
11.2.3. El proceso de creación de dinero en un sistema de reservas fraccionarias..... 338
11.3. El dinero como flujos endógenos de crédito. Financiación inicial y financiación final 345
11.3.1. Financiación inicial (corto plazo) 345
11.3.2. Financiación final (largo plazo) 347
11.4. Fragilidad financiera..... 348
11.4.1. Problemas relacionados con la liquidez. Demanda de dinero y trampa de la liquidez..... 349
11.4.2. El endeudamiento excesivo: la trampa de la deuda 349
11.4.3. La especulación financiera: burbujas inmobiliarias y bursátiles..... 351
11.5. El banco central y la política monetaria 353
11.5.1. Funciones del banco central..... 353
11.5.2. La política monetaria bajo el nuevo consenso macroeconómico 354
11.5.3. Visión postkeynesiana de la política monetaria 357
Resumen 361
Conceptos clave..... 362
Actividades prácticas 363
Ejercicio de repaso 364

12. Conclusiones generales. Valoración de las economías de mercado..... 369

12.1. La conducta de los agentes económicos..... 371
12.1.1. Racionalidad económica 372
12.1.2. El carácter social de la conducta humana 373
12.1.3. El carácter moral de la conducta humana..... 374
12.2. Del interés individual al bienestar social..... 377
12.2.1. Armonía de intereses: la «mano invisible» 377
12.2.2. Condiciones para que actúe la mano invisible 379
12.2.3. Conflicto de intereses 380
12.3. Fallos del mercado..... 387
12.3.1. Externalidades en la producción y consumo de determinados bienes 387
12.3.2. Externalidades en algunas relaciones económicas: el «problema de agencia» y el «riesgo moral»..... 389
12.3.3. Problemas de información 390
12.3.4. Monopolio 390
12.3.5. Desigualdad en la distribución de la renta y la riqueza..... 391
12.3.6. Consecuencias macroeconómicas de la «incertidumbre fundamental»: ciclos y especulación desestabilizadora..... 392
12.4. La intervención pública en la economía y sus límites 393
12.4.1. El sector público y su intervención en la economía..... 393

© Ediciones Pirámide

12.4.2. Esquema general de la política económica 393
12.4.3. Fallos y límites de la intervención pública 395
12.5. Una mirada hacia el futuro 399
Resumen 402
Conceptos clave 403
Actividades prácticas 403
Ejercicios de repaso 405

Siglas 415

Respuestas a preguntas «verdadero/falso» 419

Listado de cuadros, figuras y ventanas 421

Índice de autores 425

Índice analítico 427

© Ediciones Pirámide

Prólogo

Acabo de celebrar mis bodas de plata como profesor universitario de economía. En veinticinco años da tiempo para hacer de todo. He sido profesor de microeconomía y macroeconomía en todos los cursos de la licenciatura y en varios programas de máster y de doctorado. Pero he de confesar que el curso de «Introducción a la Economía» ha sido siempre el que más me ha motivado. Constituye un auténtico reto intelectual y humano explicar el funcionamiento de una economía moderna a estudiantes universitarios de 18 años, desprovistos de bases teóricas e instrumental analítico pero rebosantes de curiosidad intelectual e interesados por comprender los problemas económicos que les asedian.

Escribir un libro de texto de introducción a la economía constituye un reto todavía mayor. Son muchos y muy buenos los libros que compiten en el mercado. Quien se anime a escribir otro ha de estar convencido de que cubrirá alguna laguna y hará alguna aportación relevante. Los hechos diferenciales de este libro podrían resumirse en cuatro puntos:

1. *Una visión más realista de la economía apoyada en la contabilidad nacional.* La teoría económica no puede convertirse en mera ciencia formal desconectada de la realidad socioeconómica. Su objetivo consiste en explicar las pautas que rigen los procesos de *producción, distribución, gasto y financiación* de las economías reales y que dan origen a las diferentes estructuras de mercados y a los ciclos económicos. Fenómenos como la gran recesión iniciada en 2008 constituyen ilustraciones adecuadas de la teoría que se explica en este libro. La contabilidad nacional analiza la evidencia empírica sobre esos mismos procesos. De ahí la importancia que le damos en este texto como vía para acercarnos a la realidad y como práctica del lenguaje común de los economistas.
2. *Una aproximación teórica diferente.* Desde la lección primera se explica al alumno que no hay una teoría económica sino una pluralidad de teorías

© Ediciones Pirámide

compitiendo entre sí. La mayoría de los textos al uso se basan en el paradigma neoclásico, con alguna concesión a Keynes en el corto plazo. Nuestro texto pretende ser una síntesis de la *economía política clásica* y la *economía keynesiana*. La teoría clásica del valor y la distribución constituirá la base de la microeconomía, centrada en el estudio de los *precios relativos* bajo diferentes estructuras del mercado. Las teorías keynesianas de la producción-empleo y del dinero constituirán la base de la macroeconomía. El liberalismo económico y la atención al lado de la oferta de los economistas clásicos constituyen el contrapeso oportuno al intervencionismo público por el que se decanta la mayoría de los economistas keynesianos y que está basado en el impulso de la demanda agregada.

3. *Coherencia entre las aproximaciones microeconómica y macroeconómica.* Uno de mis maestros, el profesor Edward Nell, aconsejaba que los textos de economía fueran acompañados de un serrucho con la siguiente inscripción: «El alumno puede utilizarme para partir el libro en dos, pues la primera parte (microeconomía) nada tiene que ver con la segunda (macroeconomía)». En la parte de «macro» (añado yo) podría hacerse una segunda partición, pues el corto plazo dice ser keynesiano, mientras que el largo plazo vuelve al puro neoclasicismo. La teoría clásica de los precios que nosotros expondremos sí resulta compatible con el principio keynesiano de la demanda efectiva, que es válido tanto a corto como a largo plazo.
4. *Brevedad.* Decía Baltasar Gracián que «lo bueno, si breve, dos veces bueno». Los textos más conocidos de introducción a la economía no pueden presumir precisamente de esta virtud. Obsesionados por explicar todos los temas a un ritmo lento, han acabado convirtiéndose en auténticas enciclopedias que desesperan al lector más animoso. Nosotros hemos corrido el riesgo de seleccionar y hemos apostado por la concisión en la exposición de la teoría. La conexión con la realidad empírica y las discusiones sobre temas de candente actualidad se explican a través de «ventanas» que enriquecen el texto sin hacerlo prolijo y tedioso.

La extensión y profundidad de nuestro libro son las apropiadas para una asignatura anual de doce créditos a impartir en primer curso de cualquier grado universitario, en particular los de «economía» y «administración-dirección de empresas». Los profesores que hayan de impartir una asignatura de nueve créditos podrán suprimir los temas conclusivos de cada parte (el 6 y el 12) sin mayor problema. Si el curso es todavía más breve, pueden suprimirse las secciones sugeridas en la introducción a cada tema. Son sólo sugerencias. Cada profesor encontrará mil fórmulas para remodelar el programa de acuerdo con los intereses del alumnado que tiene delante.

Como no podía ser menos, he realizado un gran esfuerzo para trasmitir las ideas de la manera más pedagógica posible. El libro incorpora la nueva didáctica auspiciada por los acuerdos de Bolonia que sentaron las bases del Sistema Euro-

© Ediciones Pirámide

peo de Enseñanza Superior. En los nuevos grados universitarios el número de clases presenciales se ha reducido considerablemente, confiando en que el alumno entrará en clase con una idea general del tema que se va a tratar y completará las explicaciones del profesor con otras lecturas y ejercicios. El texto que presento atiende a estas demandas. Cualquier estudiante universitario sin conocimientos previos de economía debería ser capaz de entender, tras una primera lectura, el hilo argumental de cada tema. Las preguntas objetivas y el ejercicio numérico con los que se cierran le servirán como sistema de autoevaluación, al tiempo que fijan las ideas principales. Junto al texto principal aparecen lecturas complementarias que llamamos «ventanas al mundo» y «ventanas a la historia del pensamiento económico». El profesor podrá utilizar estas «ventanas» y la batería de cuestiones que se plantean al final de cada tema para entablar debates sobre cuestiones de interés teórico y/o práctico.

El libro ha pasado el preceptivo período de rodaje. Mis alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Albacete (Universidad de Castilla-La Mancha) han sido los «conejillos de indias». Mirando a sus ojos me resultaba fácil detectar las asperezas del texto y las corregía sobre la marcha. Muchos se molestaron en transmitir por escrito los conceptos que les resultaban más difíciles de asimilar. Desde aquí quiero darles las gracias. Mi agradecimiento se hace extensivo a los profesores de la UCLM que se brindaron a utilizar mis apuntes en sus clases y los enriquecieron con múltiples observaciones. Estoy pensando en Eladio Febrero, Domingo Gil, Ana Rosa González, Fabio Monsalve, María Ángeles Tobarra, Jorge Uxó y Jorge Zafrilla. De los futuros lectores espero más sugerencias. Mi visión de la economía no ha cesado de madurar a lo largo de mis veinticinco años de profesor y no desearía que éste fuera el punto final.

Albacete, septiembre de 2012.

Óscar Dejuán
Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico
Universidad de Castilla-La Mancha
(Correspondencia: oscar.dejuan@uclm.es)

© Ediciones Pirámide

PARTE PRIMERA
Introducción a la microeconomía

1

Introducción general: el sistema económico

¿Qué cualidades ha de tener un hecho para merecer el calificativo de «económico»? Desde un punto de vista descriptivo, podemos considerar «hechos económicos» aquellos relacionados con los procesos de producción, distribución, gasto y financiación. Los sistemas económicos son diferentes formas institucionales de organizar tales procesos. Nuestra atención se centrará, obviamente, en las economías capitalistas de mercado basadas en la iniciativa privada coordinada a través del mercado.

La tabla *input-output* capta la interdependencia que existe entre los flujos de producción, distribución y gasto, que también pueden ser presentados a modo de un circuito («flujo circular de la renta»). Podemos analizarla desde un enfoque microeconómico (que se centra en el análisis de los precios relativos de los bienes) o desde un enfoque macroeconómico que mira a la economía como una gran fábrica social que produce «cestas de bienes». La macroeconomía se pregunta si el número de cestas será suficiente para asegurar el pleno empleo y si el precio monetario de la cesta se mantendrá estable.

Estas preguntas han recibido respuestas enfrentadas, desde las diferentes escuelas económicas. Las dos últimas secciones se aprovechan para presentar la pluralidad de escuelas económicas y las peculiaridades del método económico. El estudiante ha de ser consciente, ya desde el primer momento, de que no existe una única teoría económica.

Una advertencia. Las lecciones introductorias suelen ser las más difíciles en la medida en que aspiran a ofrecer una visión de conjunto antes de que el alumno disponga de los conceptos y herramientas adecuados. Recomendamos al alumno que en esta primera lectura se fije más en el conjunto que en los detalles y que vuelva a ella recurrentemente. En la primera lección de la macroeconomía se estudiarán a fondo las cuentas económicas aquí presentadas. En la última lección, repasaremos los puntos fuertes y débiles de las economías capitalistas de mercado aquí expuestas.

© Ediciones Pirámide

1.1. LAS NECESIDADES HUMANAS Y LOS BIENES PARA SATISFACERLAS

1.1.1. Necesidades, bienes y economía

Los seres humanos sentimos multitud de necesidades que reclaman ser satisfechas de una u otra manera. Atendiendo a la naturaleza de las necesidades, podemos separar las fisiológicas de las psicológicas. Atendiendo a los sujetos que las sienten, podemos hablar de necesidades predominantemente individuales o predominantemente sociales. En 1943 el psicólogo Abraham Maslow elaboró una *pirámide de necesidades humanas* que postula un orden jerárquico entre ellas. Una versión simplificada de dicha pirámide es la que aparece en la figura 1.1.

Las *necesidades fisiológicas* son comunes a todos los animales, aunque la forma de satisfacerlas sea mucho más sofisticada en nuestro caso. Necesitamos aire para respirar, agua y alimentos para nutrirnos, vestido y cobijo para protegernos de las inclemencias del tiempo... La seguridad es otra necesidad a caballo entre lo individual y lo social. Por eso cuidamos la salud y creamos instituciones que protejan tanto la vida como la propiedad.

Las *necesidades psicológicas* son exclusivas del ser humano dotado de unos sentimientos y una capacidad de razonar infinitamente superior a la de los animales. El carácter social del ser humano reclama comunicación, diversión y afecto. Su vertiente intelectual le pide conocer el mundo que le rodea para mejorarlo en la medida de lo posible. La generación y transmisión del conocimiento se institucionalizan en el sistema educativo.

Las *necesidades superiores* recuerdan la naturaleza ética de la persona cuya conciencia le permite distinguir entre el bien y el mal y le conmina a realizar el

© Ediciones Pirámide

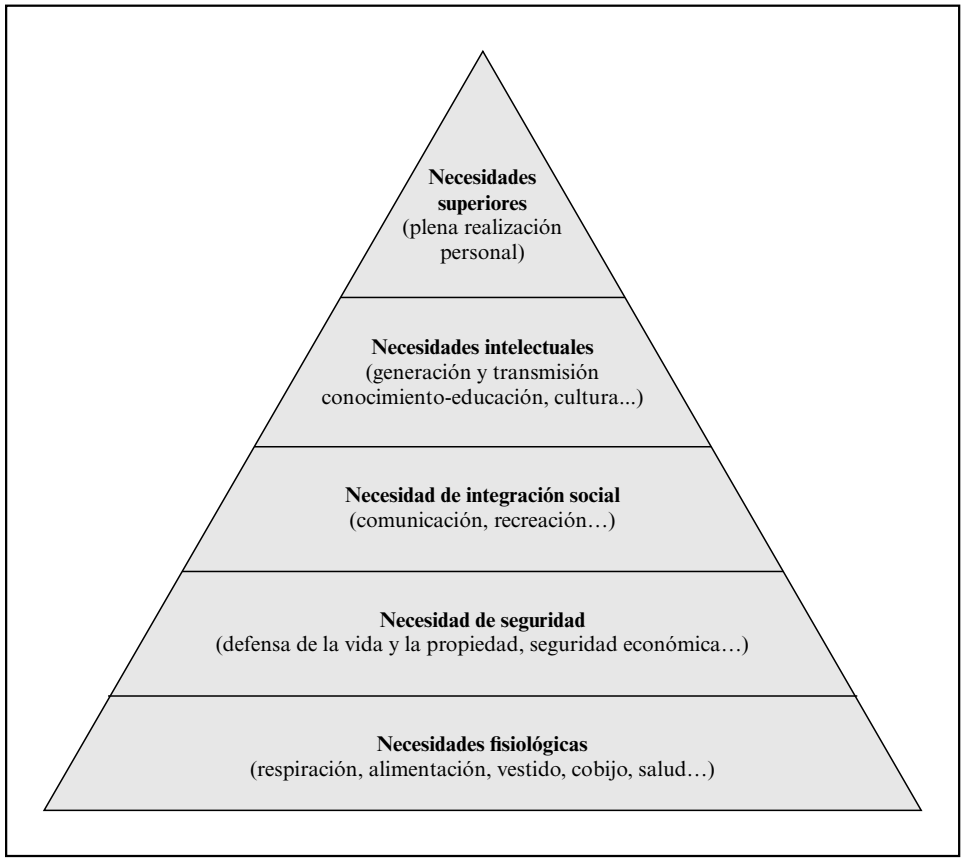


Figura 1.1. Pirámide de las necesidades humanas.

primero y evitar el segundo. De lo contrario no se sentiría satisfecho. Maslow coloca en la cúspide de su pirámide las necesidades de *autoestima* y *autorrealización,* que hemos resumido en la expresión *plena realización personal*. Viktor Frankle, un psiquiatra contemporáneo de Maslow en la Viena de la posguerra, enfatiza la necesidad de encontrar el *sentido de la vida*. Estamos ante uno de los temas centrales de la filosofía. Las corrientes filosóficas basadas en Aristóteles (siglo IV a. C.) consideran que el objetivo final del ser humano es la felicidad. Este objetivo sobrepasa el bienestar material del que hemos hablado hasta ahora para incluir conceptos como el bien, la verdad y la belleza. Quienes centran la atención en la dimensión social de la persona colocarían en la cúspide de la pirámide la *necesidad de amar y ser amados.*

Para satisfacer las necesidades humanas se requiere una variedad de recursos o medios materiales, también servicios. Con la palabra ***bienes*** nos referirnos a

© Ediciones Pirámide

unos y otros. Las necesidades que ocupan los escalones inferiores son las que más tiempo y medios reclaman para su satisfacción. A medida que vamos subiendo por la escala de necesidades se necesitan menos bienes, aunque no los excluyen. La amistad, por ejemplo, reclama comunicación, que puede materializarse en una conversación telefónica. El aparato a través del cual se habla y la infraestructura que hace posibles la emisión y captación de las ondas serían los bienes que atienden a la necesidad de comunicación. La ciencia y la cultura se transmiten a través del sistema educativo, que requiere la construcción de colegios, la compra de material escolar y la contratación de profesores.

De lo dicho se desprende que de todas las necesidades del ser humano y de todas las dimensiones de su personalidad, la economía sólo estudia un bloque relativamente pequeño (el que implica utilización de bienes), y lo hace desde una perspectiva peculiar (la que mira por la eficacia en la asignación de esos bienes). Nadie duda de la conveniencia de analizar la parte económica de la conducta humana. Pero sería equivocado considerar que es la única que existe, o la más importante.

La contraposición entre necesidades (fines) y bienes (medios) ha dado lugar a una de las definiciones de ***economía como ciencia.*** En 1932 Lionel Robbins escribió: «La economía es la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios, unos medios que son escasos y son susceptibles de usos alternativos». Desde esta perspectiva, el objetivo prioritario del análisis económico consistiría en descubrir la manera más eficiente de asignar los recursos escasos de la sociedad.

Los primeros economistas (segunda mitad del siglo XVIII y primera del XIX) pusieron el acento en la otra cara de la moneda: la capacidad de generar un «excedente económico». La economía no es un juego de suma cero en el que unos ganan a costa de otros. Todos pueden salir ganando, y ganarán tanto más cuanto más eficiente sea el proceso económico. La economía como ciencia estudiaría las leyes que rigen la producción, distribución y destino del excedente, amén de la financiación necesaria en todas las etapas.

1.1.2. Clasificaciones de los «bienes»

Una primera clasificación de los bienes distingue entre ***bienes económicos*** y ***bienes libres.*** La economía se centra en los primeros y, de manera especial, en los «precios» que llevan asociados y que orientan su producción y su consumo. Los *bienes libres* son proporcionados gratuitamente por la naturaleza. Una definición más técnica diría: «son bienes libres aquellos para los que existe exceso de oferta a un precio nulo». Respirar es la más básica de todas las necesidades vitales, y precisamos un bien concreto para conseguirlo: oxígeno. Pero como podemos obtenerlo directa y gratuitamente de la atmósfera, el oxígeno se convierte en un bien libre y deja de tener interés para el análisis económico. No hay que descartar la

© Ediciones Pirámide

posibilidad de que un bien que era libre en un momento dado deje de serlo cuando aumenta la demanda a consecuencia del desarrollo económico o de cualquier otra causa. Es lo que ha ocurrido con el agua, y no hay que descartar que en el futuro ocurra con el oxígeno.

Una segunda clasificación distingue entre **bienes producidos** (y susceptibles de reproducción) y **bienes no producidos.** La mayor parte de los bienes económicos pertenecen al primer tipo. Los bienes no producidos son muy pocos, aunque algunos ocupan posiciones estratégicas en el proceso económico, como es el caso de la tierra y otros recursos naturales. Importa distinguir entre recursos naturales renovables (agua) y no renovables (petróleo). Las obras de arte, por ejemplo un cuadro de Velázquez, se consideran bienes no reproducibles. Aunque este cuadro fue «producido» en el siglo XVII, hoy constituye un elemento único y, hablando con propiedad, no puede ser «reproducido». Dentro de los bienes no producidos algunos los proporciona la naturaleza con tal abundancia que a un precio cero hay exceso de oferta (son los bienes libres). Otros en cambio (el oro, la tierra en el casco urbano o los diamantes) pueden llegar a tener un precio elevadísimo si la demanda es muy superior a la oferta.

Dentro de los bienes reproducibles, y atendiendo al papel que ocupan en el proceso económico, podemos distinguir entre **bienes intermedios** y **bienes finales.** El trigo se integra en la harina y la harina se integra en el pan a través de un proceso productivo en el que los trabajadores operan una maquinaria. Trigo y harina serían *bienes intermedios*. El pan sería un *bien final de consumo* que acabará en los hogares. La maquinaria es el bien final de las industrias productoras de bienes de capital. Una vez comprada por la panificadora, se convierte en un «stock de capital fijo» susceptible de ser utilizado durante bastantes años.

Otra clasificación dentro de la misma órbita productiva, cuya utilidad se verá en la próxima lección, distingue entre **bienes básicos** y **bienes no básicos.** Los primeros son requeridos, directa o indirectamente, en la producción de todos los bienes (el petróleo entra directamente en los plásticos e indirectamente en todos los productos que tienen plástico). Los bienes no básicos no son requeridos para la producción de otros bienes (a excepción, tal vez, de ellos mismos). Las ostras o el tabaco serían ejemplos oportunos.

La última clasificación, que se matizará en la última lección del programa, distingue entre **bienes privados o de consumo individual** y **bienes públicos o de consumo colectivo.** La mayoría de los bienes pertenece al primer grupo y se caracteriza por su rivalidad en el consumo y por la posibilidad de ser excluidos mediante precio. El pastel que yo como no puede ser ingerido por mi vecino, y viceversa. Si yo no estoy dispuesto a pagar el precio del pastel, el pastelero se lo venderá a otro. El alumbrado público es un bien público de consumo colectivo que se caracteriza por las notas opuestas: consumo no rival y dificultad de excluir a quien no paga el precio. La prestación de este tipo de servicios suele dejarse al sector público, que los prestará gratuitamente y cubrirá los costes mediante impuestos.

© Ediciones Pirámide

1.2. SISTEMAS ECONÓMICOS: LA ECONOMÍA DE MERCADO

1.2.1. La actividad económica

La actividad económica se relaciona con los procesos de *producción, distribución, gasto y financiación*. Su objetivo es obtener unos bienes con los cuales puedan satisfacerse las necesidades humanas.

Hay que resaltar que se trata de procesos sociales en los que interaccionan muchas personas y actividades. Los individuos raramente satisfacen sus necesidades de forma independiente e inmediata. Alimentarse es bastante más complicado que acercarse a un árbol y coger sus frutos. Antes de llevarnos la mermelada a la mesa ha sido preciso un complejo proceso de transformación que ha requerido el concurso de otros bienes y de muchas personas. En el proceso productivo se han generado unas rentas que se repartirán entre los factores productivos (y otros agentes que se creen con derecho a reclamar una parte, como es el caso del Estado cuando cobra impuestos). Posteriormente estas rentas se gastarán consumiendo una parte de los bienes producidos y destinando otros a ampliar la capacidad productiva (a esto se llama «inversión»).

Desde una perspectiva más sintética, la actividad económica se concreta en las tres preguntas que sugirió Paul Samuelson en 1948 y que han pasado a ser un epígrafe común de los libros de texto de economía[1]: «Qué bienes han de producirse, cómo han de producirse, para quién han de producirse». El «qué» guarda relación con el gasto o demanda: se producirán bienes de consumo y bienes de capital atendiendo a la demanda esperada para unos y otros. El «cómo» entra de lleno en la teoría de la producción; esclarece el tipo de técnica que se utilizará entre las alternativas existentes. El «para quién» nos introduce en la problemática de la distribución de las rentas generadas en el proceso productivo, rentas que permitirán adquirir los bienes producidos.

1.2.2. Principios e instituciones que configuran un sistema económico

Los sistemas económicos son diferentes formas de organizar los procesos de producción, distribución, gasto y financiación. Son, con otras palabras, diferentes respuestas institucionales al «qué, cómo y para quién» de la actividad económica.

Hablando en términos generales, un sistema se define como *un conjunto de elementos interrelacionados entre los cuales existe unidad de propósito.* La «unidad de propósito» del sistema hace referencia a la necesidad de asegurar el buen funcionamiento del proceso económico. Los «elementos» clave de un sistema econó-

[1] Paul Samuelson: *Economics. An Introductory Analysis*, McGraw-Hill, Nueva York, 1948.

© Ediciones Pirámide

mico podrían identificarse con los **agentes económicos** que toman decisiones relevantes. La contabilidad nacional los agrupa en cinco grandes «instituciones»: *sociedades no financieras, instituciones financieras, hogares, administraciones públicas* y *resto del mundo*. En esta primera versión introductoria los reduciremos a dos: *empresas* y *hogares*.

Para coordinar las decisiones de los agentes económicos han ido surgiendo y perfilándose, al calor de las circunstancias, diferentes **instituciones económicas.** Ya hemos visto una primera definición de instituciones: centros desde donde se toman las decisiones económicas. Pero la palabra «institución» tiene otros significados. Es un cajón de sastre que incluye factores tan diversos como el régimen dominante de propiedad (privada/pública/social-cooperativa), el método básico de coordinación (mercado/plan) o el conjunto de normas que regulan el sistema financiero, fiscal o laboral, a través de los cuales se canalizan las relaciones entre los agentes económicos.

El cuadro 1.1 analiza los diferentes criterios que configuran un sistema económico y que permiten su clasificación. Las tres primeras filas hacen referencia a los móviles y principios de actuación. Las tres últimas, a las instituciones que dan coherencia interna al sistema.

CUADRO 1.1

Sistemas de organización socioeconómica

	Socialismo planificado	**Capitalismo liberal (economías de mercado)**
Iniciativa dominante	Iniciativa pública y centralizada («de arriba abajo»).	Iniciativa privada y descentralizada («de abajo arriba»).
Principio rector dominante	Autoridad y jerarquía.	Negociación privada en un entorno competitivo.
Móvil de conducta dominante	Interés general (atención a las necesidades del colectivo nacional).	Interés propio (atención necesidades personales o de la pequeña institución familiar o empresarial).
Régimen de propiedad dominante	Propiedad pública. Empresas públicas.	Propiedad privada. Empresas privadas.
Mecanismo de coordinación dominante	Plan económico general.	Mercado (precios como «señales orientadoras»).
Mecanismo de sanción dominante	Jurídico: sanciones.	Económico: beneficios y pérdidas.

Podemos hacer un esfuerzo por encuadrar los sistemas históricos en ese esquema, no sin antes advertir que los sistemas económicos reales mezclan diferentes

© Ediciones Pirámide

principios e instituciones. La primera columna se refiere a los **sistemas socialistas de planificación centralizada.** La segunda corresponde a un **sistema capitalista de mercado** de corte liberal. En ambos sistemas existen relaciones cooperativas o de reciprocidad, que pueden ser observadas en y entre las familias, las empresas y las administraciones públicas[2].

1.2.3. Las economías capitalistas de mercado

El modelo «ideal» de capitalismo de mercado puede ser definido como un *sistema económico de iniciativa privada coordinada a través del mercado, que descansa sobre la propiedad privada y la libertad de contratación*. Los hogares y empresas toman libremente decisiones de consumo, ahorro, inversión..., buscando su «propio interés», esto es, la atención de sus necesidades individuales o las del pequeño grupo familiar y empresarial que representan. Estas decisiones individuales son coordinadas por el mercado.

En esta «primera aproximación» nos referimos a **mercados competitivos.** La nota esencial de la competencia es la libertad de las empresas para invertir los ahorros en el sector que prefieran (que normalmente será el que promete mayor rentabilidad). Las decisiones de cientos de miles de empresas productoras y de familias consumidoras conforman unas funciones de demanda y oferta de las que emergen los **precios de mercado.** Los precios actúan como *señales orientadoras* en la asignación de los recursos disponibles en la sociedad, canalizando el ahorro hacia los sectores que prometen más rentabilidad. Si, por la razón que fuere, el público se encapricha de un producto, habrá un exceso de demanda del que resultará un aumento del precio del bien y de los beneficios recibidos por las empresas que lo producen. La posibilidad de obtener «beneficios extraordinarios» animará a invertir en ese sector y aumentar la oferta del producto.

La **empresa privada** es la institución más representativa de las economías capitalistas. Las principales decisiones concernientes a la PDGF se toman en el seno de empresas de propiedad privada que arriesgan el ahorro invertido en maquinaria (el «capital»)[3]. Si lo hacen bien, obtendrán los beneficios que buscaban. Si

---

[2] La historia conoce otros sistemas de organización basados en el *principio de cooperación* que han funcionado relativamente bien en pequeñas comunidades, como puede ser la tribu de una sociedad primitiva, un monasterio o una comunidad de vecinos para la explotación de pastos y riegos. La propiedad suele ser de tipo cooperativo o comunal. Los recursos son de libre acceso para sus miembros, respetando unas reglas de juego impuestas por tradiciones inmemoriales. Las principales sanciones consisten en la aprobación o reprobación del grupo a los individuos que se aprovechan egoístamente del trabajo de los demás, en lugar de cooperar con ellos. Este tipo de organización no suele ser eficiente en comunidades amplias, lo que explica que cueste encontrar ejemplos actuales con relevancia social.

[3] La palabra «capitalismo» deriva precisamente de la importancia que tiene la maquinaria o «capital» en el proceso productivo.

© Ediciones Pirámide

fracasan, tendrán pérdidas y pueden acabar perdiendo todo el ahorro allí invertido (quiebra de la empresa). Curiosamente la organización interna de una empresa es extremadamente jerárquica, se rige por el principio de autoridad. Los directivos de la empresa planifican su actividad y controlan hasta el más pequeño de los detalles. En su organización interna también es posible encontrar parcelas donde prevalece el principio de cooperación. Estamos pensando en la toma de decisiones del equipo directivo.

Valgan estas dos observaciones para dejar claro que las economías capitalistas reales no se basan exclusivamente en la negociación y la competencia. Muchas parcelas importantes se rigen por el principio de autoridad o de cooperación. Importa también dejar claro desde el principio que las economías de mercado no podrían funcionar si los agentes económicos no respetaran ciertos estándares morales y si no existiera un Estado que impusiera las reglas básicas del juego y asegurara el cumplimiento de los contratos privados. En las modernas sociedades capitalistas el Estado realiza también una importante función redistributiva y atiende la prestación de servicios tan importantes como las infraestructuras, la defensa nacional, la educación o la sanidad.

En las dos centurias que siguen a la Revolución Industrial inglesa de finales del siglo XVIII las economías de mercado han demostrado la capacidad de crecimiento sostenido de la riqueza, gracias a la acumulación de capital (inversión) y al progreso técnico. Ningún otro sistema lo había conseguido hasta entonces. En el siglo XX, el socialismo planificado tuvo innegables éxitos económicos pero acabó en un gran fiasco económico, social y político.

Este crecimiento de las economías capitalistas no ha sido ni lineal ni general. Los ciclos económicos (durante los cuales las recesiones suceden a los auges económicos) parecen «endémicos» al sistema y generan, en algunos momentos, niveles de desempleo insoportables. La distribución de la renta entre países y grupos sociales dista de ser equitativa. Los mecanismos de mercado se han mostrado insuficientes tanto en la satisfacción de algunas necesidades colectivas como en la preservación del medio ambiente.

En la última lección recapitularemos los logros y límites de las economías de mercado que habremos detectado a lo largo del programa. Como complemento a la visión institucional introducida en esta sección, añadiremos la ventana 1.1, donde se aprecian dos maneras de entender y organizar una economía socialista planificada, y la ventana 1.2, en la que se explica la evolución del marco institucional en el capitalismo.

© Ediciones Pirámide

VENTANA (1.1) AL MUNDO

Dos modelos históricos de planificación central:
La URSS de Stalin versus la China de Mao Tse-Tung (y lo que queda de ambos)

La autoridad central, a través del *plan económico general*, decide qué bienes han de producirse, cómo han de producirse y para quién han de producirse. Siendo las empresas de propiedad pública, los individuos no pueden controlar ni la creación de riqueza ni su distribución. El ritmo y la forma de crecimiento los decide el Estado a través de la inversión pública. La distribución es controlada por el Estado, que fija el salario nominal por trabajador y el precio de los bienes de consumo.

La economía soviética bajo Stalin (1927-1953) y la economía china bajo Mao Tse-Tung (1949-1976) suministran sendos ejemplos de sistemas socialistas centralizados, a la vez que ponen de relieve la diversidad de fines y medios que admiten.

URSS. Cuando Stalin llegó al poder en 1927, la Unión Soviética era un país tan grande como pobre. El dictador se propuso convertirla en una gran potencia económica y militar y para tal fin puso en marcha los planes quinquenales. El objetivo del primer plan fue triplicar la producción industrial... y lo consiguió. En los planes posteriores continuó desviando recursos desde la agricultura hacia la industria pesada (maquinaria, acero, etc.) y el ejército. Nunca los economistas e ingenieros habían tenido tanto trabajo y prestigio como en la era de la planificación central. Y nunca fue tanto el riesgo que corrieron. Equivocaciones en los cálculos, si llegaban a los oídos de Stalin, se pagaban con cárcel.

En un principio los resultados económicos fueron satisfactorios. Durante dos décadas la URSS creció a tasas superiores al 6 % anual y logró convertirse en la segunda potencia militar del mundo. Las dificultades fueron acumulándose a medida que la economía se hacía más compleja y ya no bastaba con decidir cuántas toneladas de acero habían de producirse, sino qué tipo de acero era el más conveniente. La falta de motivación de los directivos y trabajadores se convirtió en una pesada losa. La incapacidad de compatibilizar el socialismo planificado con la democracia y las libertades ensombrecía todavía más el panorama.

En 1989 empezaron a desmoronarse el colosal imperio de la URSS y su peculiar sistema económico. El tránsito hacia el capitalismo de mercado no ha sido fácil. Con la restauración de la propiedad privada y la libertad de empresa no llegó el progreso económico, sino el monopolio, el pillaje, las mafias y los abusos de todo tipo. No hay que olvidar que cualquier sistema económico se apoya en unos principios morales de general aceptación, pertrechados por una legislación y unas instituciones adecuadas. Unos y otros brillaban por su ausencia en la Rusia de finales de siglo XX.

China. Cuando Mao se hizo con el poder absoluto en China, puso también en marcha un sistema de planes quinquenales, pero con una finalidad diferente. Su preocupación prioritaria era alimentar y mantener ocupados a 800 millones de chinos. Para ello le resultaba útil mantener las pequeñas explotaciones agrícolas existentes, así que las dotó de un capital ligero (pequeños tractores resultaban preferibles a grandes cosechadoras). La industrialización se consiguió por una vía más lenta pero con menores costes sociales.

La explosión en el ritmo de crecimiento chino no llegaría hasta la última década del siglo XX y primera del XXI. Y lo hizo de una manera inusitada. En la periferia del

© Ediciones Pirámide

sistema comunista chino, y con el objetivo de exportar para obtener divisas, se admitió la instalación de empresas nacionales e internacionales, sometidas a las leyes del mercado. Dotadas de una mano de obra suficientemente cualificada, disciplinada y muy barata, estas empresas fueron capaces de exportar tanto como producían y consiguieron que la economía china creciera al 10 % durante veinte años.

«El milagro chino» no se refiere a la capacidad de crecimiento de una economía planificada, sino a la posibilidad de convivencia de una economía de mercado con otra planificada, bajo la dirección política de una dictadura comunista. Las asignaturas pendientes son la libertad política y social. Todavía hoy no hay auténticas elecciones libres. Todavía hoy el Estado controla la vida privada hasta el punto de prohibir a las familias tener más de un hijo.

VENTANA (1.2) AL MUNDO

Evolución del marco institucional capitalista

El *mercado* se apoya en la *propiedad privada* y *la libertad de empresa,* y se articula a través de un *sistema monetario*.

Los primeros economistas presentaron estas instituciones y al propio mercado como un «orden natural». Para que una institución merezca el calificativo de «natural» ha de reunir tres características: 1) ha de ser *universal*, en el sentido de estar presente en todas las épocas históricas y culturas; 2) ha de ser una organización *espontánea*: la institución surge sin necesidad de ser impuesta ni controlada desde arriba, y tiende a reproducirse en las circunstancias más adversas, y 3) ha de ser *eficiente*; si no cumple bien las funciones que tiene encomendadas, acabará transformándose o desapareciendo.

Las instituciones que acabamos de mencionar reúnen esas características. Pero la forma en que se presentan en el sistema capitalista es muy peculiar. Aparecen como resultado de una constelación de fuerzas históricas que se dieron en Inglaterra a finales del siglo XVIII y en otros países algunas décadas después. Las repasaremos brevemente a fin de comprender el marco institucional sobre el que descansan nuestras economías, un marco que se va alterando a un ritmo lento pero continuo.

a*) *Del mercado de excedentes a la producción generalizada de mercancías. La capacidad de negociación es connatural al ser humano, pero su radio de acción es muy diferente de unas sociedades a otras. En las economías precapitalistas las unidades productivas eran «autárquicas» y sólo llevaban al mercado los excedentes de algunos productos concretos. Con el capitalismo todo se convierte en mercancía, lo que significa que todo se produce para venderlo en el mercado con el ánimo de obtener un beneficio monetario. El mercado va penetrando en todas las esferas de la vida y convirtiendo en mercancías muchos bienes y servicios que antes se prestaban de forma espontánea en el seno de los hogares: alimentos, vestidos, formas de diversión, etc.

b*) *De la propiedad privada a la empresa capitalista. La tendencia a la apropiación de las cosas parece universal. Unos lo justifican diciendo que es una manera de protegerse ante un futuro económico incierto. Otros insisten que es un medio para

© Ediciones Pirámide

mejorar la eficiencia en el uso y explotación de los bienes y recursos. Lo característico del capitalismo es que los procesos productivos se desarrollan en empresas y que éstas son de propiedad privada. Los propietarios gozan de *libertad de empresa,* que se traduce en el derecho a decidir qué bienes han de producir y cómo producirlos, el derecho a apropiarse de los beneficios obtenidos y el derecho a reinvertirlos donde deseen. El panorama actual está dominado por grandes empresas que adoptan la forma jurídica de *sociedad anónima*. Las pequeñas y medianas empresas (pymes) todavía representan más del 80 o 90 % en términos numéricos, aunque el valor añadido que generan y los trabajadores que contratan no suelen pasar del 50 %. Los criterios de actuación de las grandes sociedades anónimas han cambiado en algunos aspectos pero conservan los principios fundamentales. A saber: se mueven por ánimo de lucro y han de competir en los mercados con otras empresas para atraer a los clientes.

c) ***Del trabajo como prestación de servicios personales al trabajo asalariado.*** Las personas disponen de una fuerza de trabajo (físico e intelectual) que les permite transformar los recursos naturales a fin de obtener los bienes finales que satisfacen sus necesidades. En las economías precapitalistas la mayor parte del trabajo era por cuenta propia. El trabajo por cuenta ajena consistía en servicios personales que podían ser libres o forzados (la esclavitud se mantuvo hasta bien avanzado el siglo XIX). En las economías capitalistas domina el trabajo por cuenta ajena que se ejerce libremente en el marco de una empresa y a cambio de un salario. Este trabajo sólo resulta eficiente si se une a la maquinaria. Como la mayoría de la población no tiene ahorros que le permitan comprar esas máquinas, han de ofrecer su trabajo a las empresas. En las modernas economías capitalistas los trabajadores se han organizado en *sindicatos*. Son éstos los que pactan los salarios y las condiciones de trabajo con las organizaciones empresariales, en el proceso denominado *negociación colectiva*.

***d*) *De las economías con dinero a las economías monetarias*.** El dinero se inventó en sociedades muy primitivas para facilitar el intercambio de bienes en el mercado. Esta función del dinero como *medio de cambio* se ve reforzada en una economía capitalista en la que todos los bienes se convierten en mercancías y en la que la mayor duración de los procesos productivos requiere adelantar dinero a los proveedores y asalariados. En estas sociedades se ha desarrollado un complejo sistema financiero que domina la actividad económica.

1.3. EL FLUJO CIRCULAR DE LA RENTA A TRAVÉS DE LA TABLA *INPUT-OUTPUT*

La contabilidad nacional tiene por objeto computar la generación de riqueza en un territorio durante un período de tiempo determinado. En ella se reflejan los flujos económicos entre los agentes, flujos relacionados con actividades de producción, distribución, gasto y financiación. Las tablas *input-output* son una de las técnicas de contabilidad nacional que mejor reflejan el «flujo circular de la renta» (exceptuada la parte financiera). En espera del tratamiento más detallado (que posponemos al tema 7), vamos a presentar un ejemplo numérico de una economía

© Ediciones Pirámide

muy simple cuyos únicos agentes son las empresas (que producen e invierten) y las familias (que reciben las rentas y las distribuyen entre consumo y ahorro). El cuadro 1.2 y la figura 1.2 servirán de ilustración numérica.

1.3.1. La tabla *input-output*

La economía que estamos contemplando consta de dos ramas productivas que producen respectivamente bienes de capital y bienes de consumo. Precisemos un poco más. La rama 1 produce metales, maquinaria y otros bienes de capital. La rama 2 produce materias primas agrícolas (como el cereal) y alimentos elaborados (como el pan y demás bienes de consumo).

Una lectura vertical de la tabla describe el proceso productivo. Indica, por decirlo con otras palabras, el coste de los *inputs* y factores requeridos por cada rama, ambos valorados en unidades monetarias. La primera columna de la tabla informa de que para producir bienes de capital por valor de 100 u.m. las empresas de la rama 1 han debido comprar bienes por valor de 50 u.m. a otras empresas de la misma rama en concepto de *consumos intermedios* o *capital circulante*. Han precisado de trabajadores, a quienes han pagado *salarios* por valor de 30 u.m. El resto (20 u.m.) es el *excedente de explotación* o *beneficio* que, según las reglas del capitalismo, pertenece a los propietarios de la empresa. La columna 2 se interpreta de forma similar.

La lectura horizontal de la tabla nos indica la distribución de los bienes producidos entre usos intermedios (o demanda intermedia de las ramas) y usos finales (o demanda final de los hogares consumidores y de las empresas inversoras). De las 100 u.m. producidas por la rama 1, 50 se han quedado en la propia rama (metales para fabricar máquinas), y 20, en la rama 2 (metales para fabricar las latas de conservas o para reparar las máquinas utilizadas en la producción de alimentos). Éstos son los *consumos intermedios* o *capital circulante* del bien 1. Las restantes máquinas, valoradas en 30 u.m., se destinarán a la *demanda final*, más concretamente a la inversión de las empresas[4]. Si exploramos la fila dos, veremos que los bienes de consumo producidos por la rama 2 sólo son aptos para consumos intermedios de la misma rama (trigo para hacer pan) y para el consumo final de los hogares (pan).

La TIO contribuye a esclarecer tres aspectos clave del funcionamiento de una economía:

a) *La interdependencia económica*. Se aprecia en las compras de bienes intermedios de unas ramas a otras. También en el pago por los servicios de los factores productivos (trabajo y capital).

[4] Nos interesa que la inversión que aparece en la demanda final sea «inversión neta», es decir, que incluya sólo las máquinas que amplían la capacidad productiva. Las máquinas destinadas a reponer el capital fijo desgastado en el proceso productivo formarían parte del consumo de capital fijo, que en nuestros ejemplos se incluirá junto a los consumos intermedios.

© Ediciones Pirámide

b) *El flujo circular de la economía*. En la producción de los bienes se generan unas rentas que se gastarán en la adquisición de esos bienes.

c) *La generación de un excedente o riqueza*. El objetivo de la contabilidad nacional no es otro que calcular el valor del producto final o riqueza creada *ex novo* en una economía durante un período de tiempo determinado. En una TIO el excedente aparece en las dos zonas sombreadas. Cada una de ellas puede sumarse por filas o por columnas, según se indica en el panel *c* del cuadro 1.2.

- Perspectiva del valor añadido: diferencia entre el valor de las ventas totales y el de las compras intermedias de cada rama.
- Perspectiva de la oferta: valor de los bienes finales.
- Perspectivas de la demanda: suma del consumo de los hogares e inversión de las empresas.
- Perspectiva de la distribución: suma de salarios y beneficios.

CUADRO 1.2

Tabla input-output

***a*) Ejemplo numérico de una TIO**

	Rama 1	**Rama 2**	**Consumo hogares**	**Inversión empresas**	**Demanda total**
Bien 1 (q_1)	50	20	0	30	100
Bien 2 (q_2)	0	60	70	0	130
Salarios (*W*)	30	40			
Beneficios (*B*)	20	10			
Producción total (q)	100	130			

***b*) Esquema de una TIO**

[1] Consumos intermedios o capital circulante (*CC*) (130)	[3] **Oferta final (*OF*)** **o demanda final (*DF*)** (100)
[2] **Valor añadido (*VA*)** **o rentas primarias (*Y*)** (100)	

© Ediciones Pirámide

CUADRO 1.2 *(continuación)*

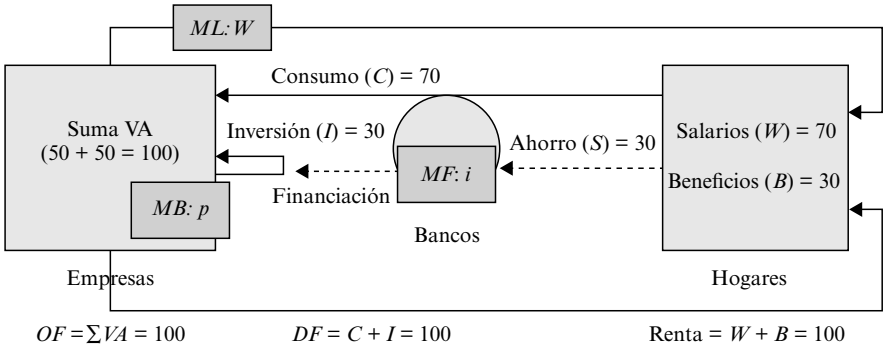
***c*) Identidades contables en la TIO**

Producto total: 100 + 130 = 230.

Consumos intermedios: 50 + 20 + 0 + 60 = 130.

Producto final: 230 − 130 = 100. Esta cifra puede calcularse sumando (en horizontal o vertical) las casillas de las dos zonas sombreadas.

Perspectivas		
1. Oferta final	[3] →	Bien final 1 + Bien final 2 = (0 + 30) + (70 + 0) = 100
2. Demanda final	[3] ↓	Consumo final + Inversión final = (0 + 70) + (30 + 0) = 100
3. Distribución	[2] →	Salarios + Beneficios = (30 + 40) + (20 + 10) = 100
4. Valor añadido	[2] ↓	*VA* rama 1 + *VA* rama 2 = (30 + 20) + (40 + 10) = 50 + 50 = 100



La dirección de las flechas indica movimientos de dinero a cambio de bienes y servicios (flechas continuas) o a cambio de un simple título financiero (flechas de puntos).

Comentario: La figura representa el flujo circular de la renta de una economía capitalista privada y cerrada (esto es, sin un «sector público», ni un «sector exterior» al que exportar). Los agentes económicos son: *a*) *empresas no financieras*; *b*) *instituciones financieras (bancos)*; *c*) *hogares.*

En estas instituciones se toman las decisiones concernientes a la producción de bienes, distribución de rentas, el gasto en consumo e inversión y la financiación.

Las decisiones se coordinan a través de los mercados. Los tres más representativos son: mercados de bienes y servicios (*MB*), donde se intercambian los bienes producidos a unos precios *p*; mercado laboral (*ML*), donde se contratan trabajadores a un salario *w*, y mercados financieros (*MF*), donde se presta dinero a un tipo de interés *i*.

Figura 1.2. El circuito económico o flujo circular de la renta.

© Ediciones Pirámide

1.3.2. Una representación gráfica del circuito económico

El circuito económico implícito en una TIO puede representarse de forma gráfica, tal y como hace la figura 1.2. Este circuito no tiene el detalle de una TIO pero deja más claro el funcionamiento de una economía de mercado, incluyendo las relaciones financieras que no aparecían en aquélla.

En el recuadro de la izquierda tenemos el valor del producto final, que puede calcularse sumando el valor añadido de las diferentes ramas. En nuestro ejemplo la diferencia entre las ventas y compras intermedias de cada rama es la misma (50 u.m.).

Para producir estos bienes es necesario contratar trabajadores a los que se ha acordado pagar 70 u.m. en concepto de salarios. Las 30 u.m. restantes constituyen el *excedente bruto de explotación* o *beneficios*. Éstos quedan a disposición de los propietarios de las empresas *(los capitalistas)*.

Una parte de las rentas generadas en el proceso productivo se consume, el resto se ahorra. En nuestro ejemplo las 70 unidades de bienes de consumo producidas acaban en poder de los hogares de trabajadores. Las 30 unidades restantes se consideran «ahorro». Si las empresas desean invertir y compran las 30 unidades de bienes de capital todavía en existencias, el circuito económico del año t se habrá cerrado con éxito. Todos los bienes ofertados por las empresas habrían sido demandados; todas las rentas generadas en el proceso productivo habrían sido gastadas.

El lector perspicaz habrá advertido que en el razonamiento anterior falta un par de eslabones. El primero se ubica en el inicio del proceso productivo o justamente después de producirse los bienes. ¿Cómo pueden las empresas pagar salarios y beneficios si los bienes aún no se han vendido? ¿A quién venderán los bienes si las familias todavía no han cobrado? El segundo eslabón aparece al final del proceso económico. ¿Cómo pueden las empresas adquirir nuevos bienes de capital (que en esto consiste la inversión) si todos o parte de los beneficios generados han sido repartidos a las familias propietarias de las empresas? La respuesta a todas las preguntas planteadas es siempre la misma: mediante el *crédito*. Las empresas solicitan a los bancos créditos a corto plazo para adelantar salarios y beneficios. Los devolverán al final del período productivo, una vez que se hayan vendido los bienes. Las empresas solicitan a los bancos créditos a largo plazo para financiar las inversiones en nueva maquinaria. Estos créditos se irán amortizando a lo largo de la vida útil de las máquinas[5].

Con la devolución de los créditos a corto plazo se completaría el circuito económico y financiero. En el año $t + 1$ empezará un nuevo circuito a escala ampliada pues la capacidad productiva de la economía es mayor. La economía se reproducirá a modo de una espiral creciente. Eso, claro está, mientras no surjan problemas que rompan los equilibrios implícitos en la descripción anterior. Los desequi-

[5] Las empresas inversoras también pueden acercarse a las familias y ofrecerles acciones y obligaciones a cambio de sus ahorros.

© Ediciones Pirámide

librios se manifiestan en los ciclos económicos que pueden acabar en una crisis general.

1.4. MICROECONOMÍA Y MACROECONOMÍA

La TIO y el resto de técnicas de la contabilidad nacional ofrecen una *descripción* de los procesos de producción, distribución y gasto. (Algunas técnicas contables incluyen también la financiación.) La economía como ciencia no se queda en la descripción, sino que trata de dar una *explicación* de las leyes o pautas que rigen esos procesos y de las variables más importantes que parecen regirlos.

Si miramos una TIO «con lupa» observaremos que cada casilla es el resultado de multiplicar un precio por una cantidad. Pongamos un par de ejemplos. En la segunda fila tenemos una casilla por valor de 70 u.m. que indica el consumo final de los hogares del bien q_2. Ésta resulta de multiplicar 70 toneladas de alimentos por el valor de cada tonelada, que supondremos es 1 u.m. (también podrían ser 35 toneladas por un precio de 2 u.m.). En la primera columna figuran 30 u.m. repartidas en salarios. Es el resultado de multiplicar 30 unidades de trabajo por el salario anual de cada unidad, que, para simplificar, supondremos que es 1 u.m.

La teoría económica trata de explicar cómo se determinan esos precios y cantidades y qué condiciones han de tener para que constituyan un equilibrio en el largo plazo. Este análisis puede hacerse desde dos perspectivas. La perspectiva microeconómica se centra en los precios de bienes concretos y de las cantidades asociadas a cada precio. La perspectiva macroeconómica mira la economía como un todo y se pregunta si la cantidad total de bienes producidos será suficiente para absorber toda la mano de obra disponible. Las palabras «micro» y «macro» tienen, sin embargo, otros significados, por lo que conviene estudiarlas más despacio.

1.4.1. Enfoque microeconómico

La microeconomía se centra en las teorías del valor y la distribución, esto es, en el precio de los bienes y en las rentas ganadas por los factores. Adviértase que estamos hablando de *precios reales y relativos,* precio de un bien en términos del bien que se toma como *numerario* o *unidad de cuenta.* ¿Cuántas toneladas de alimentos he de dar a cambio de una máquina? ¿Cuántos kilos de trigo podrá comprar un trabajador con el salario correspondiente a una hora? ¿Qué porcentaje de beneficio obtienen los propietarios de los bienes de capital por cada 100 u.m. invertidas en maquinaria?

La definición de microeconomía que acabamos de dar atiende al «contenido». Los precios relativos son, sin duda, el tema central de la microeconomía. Muchos economistas prefieren definir la microeconomía como un «método» de análisis. A su entender, el enfoque microeconómico analizaría la conducta del *homo eco-*

© Ediciones Pirámide

nomicus identificado con ese *agente económico representativo* que actúa siempre con *racionalidad económica*. Ésta se resume en la maximización de una función (por ejemplo, la utilidad) sometida a alguna restricción (el presupuesto disponible). De la interacción de empresarios que buscan maximizar el beneficio y de consumidores que tratan de maximizar su utilidad derivan los precios de mercado, a los que ya nos hemos referido. Pero ésta es sólo una de las múltiples aplicaciones de la microeconomía. El método de la «conducta racional o maximizadora» puede aplicarse a otras cuestiones económicas o, incluso, a cuestiones no económicas. Se ha aplicado, por ejemplo, al análisis de las relaciones familiares y del comportamiento de los políticos.

1.4.2. El enfoque macroeconómico

El enfoque macroeconómico ve la economía como una gran fábrica social donde se producen «cestas de bienes finales» valoradas en *unidades monetarias corrientes*. En el ejemplo numérico de la TIO se habrían producido 100 cestas en cada una de las cuales había un 70% de alimentos y un 30% de maquinaria. El valor inicial de cada cesta se expresa en unidades monetarias (digamos un millón de euros); el valor del producto final ascenderá, por tanto, a 100 millones de euros. Si al año siguiente se produjeran 110 cestas, ello querría decir que la economía habría crecido un 10%. Si se hubiera producido la misma cantidad de cestas que en el año base pero cada una se vendiera a 1,2 u.m., eso significaría que la inflación habría sido del 20%. Dicho con otras palabras, la capacidad adquisitiva del dinero habría caído un 20%.

La macroeconomía se centra en el estudio de las *teorías del output y el dinero* para responder a cuestiones del siguiente tenor:

a) Determinación del nivel de producción y empleo de equilibrio en un momento dado y a lo largo del tiempo. ¿Será suficiente para garantizar el pleno empleo de la mano de obra disponible? ¿Crecerán las economías de forma lineal o estarán sujetas a ciclos económicos durante los cuales se suceden épocas de auge y de recesión?

b) Determinación del nivel general de precios en un momento dado y de su tasa de crecimiento a lo largo del tiempo. ¿Se mantendrá constante el poder adquisitivo del dinero o perderá valor con el paso del tiempo a causa de la inflación?

En principio, los dos enfoques deberían ser complementarios. La macroeconomía gana en solidez cuando el equilibrio que encuentra resulta de las decisiones de individuos que actúan con racionalidad económica y es compatible con los precios y cantidades determinados en la microeconomía. A su vez, la solidez de la microeconomía se verá reforzada si tiene en cuenta el contexto macroeconómi-

© Ediciones Pirámide

co en el que las empresas y familias operan en cada momento. La conducta y el éxito de las empresas variarán dependiendo de que la economía atraviese una fase de auge o de recesión[6].

1.5. ESCUELAS ECONÓMICAS

Los fenómenos complejos pueden y deben ser contemplados desde diferentes perspectivas. Los **paradigmas científicos** no son otra cosa que estos enfoques alternativos a través de los cuales un grupo de intelectuales se acerca a la realidad objeto de estudio. Cada uno representa a una *escuela* o una comunidad de científicos que comparten unas preocupaciones, postulados, métodos y modelos de análisis.

Las ciencias sociales (la economía es una de ellas) se caracterizan por la coexistencia de varios paradigmas científicos. En cada época suele haber uno dominante, pero no es necesariamente el de mayor capacidad explicativa, ni este dominio lleva a la desaparición de los paradigmas alternativos. Los paradigmas económicos vigentes en la actualidad suelen tener orígenes antiguos, aunque han necesitado adaptarse para poder sobrevivir. Éste es el mensaje principal del cuadro 1.3. Advertimos que la información que contiene es superior a la que el alumno precisa y puede asimilar en este momento. Servirá como un mapa de referencia para situar las ideas y a los autores con los que nos encontremos a lo largo del curso.

1.5.1. Primeros pensadores económicos

Fechar los inicios del pensamiento económico no resulta fácil. En los escritos de ***Aristóteles*** (siglo IV a. C.) ya se encuentran brillantes reflexiones económicas. Algunas de ellas fueron completadas por la **escolástica,** tradición que se extiende desde santo Tomás de Aquino (siglo XIII) hasta la Escuela de Salamanca (siglos XVI y XVII, Luis de Molina). A juicio de J. Schumpeter, el análisis económico nace con estos últimos. En su esfuerzo por explicar el «precio justo» de los bienes, los salmantinos hicieron brillantes aportaciones sobre la formación de los precios relativos y el valor del dinero.

En los siglos XVII y XVIII los **mercantilistas** se centraron en el concepto de «riqueza» como un stock de bienes y metales preciosos. Recomendaron el proteccionismo de la industria nacional para evitar las pérdidas de oro que implican las importaciones. Se trata de un discurso económico salpicado de abundantes errores.

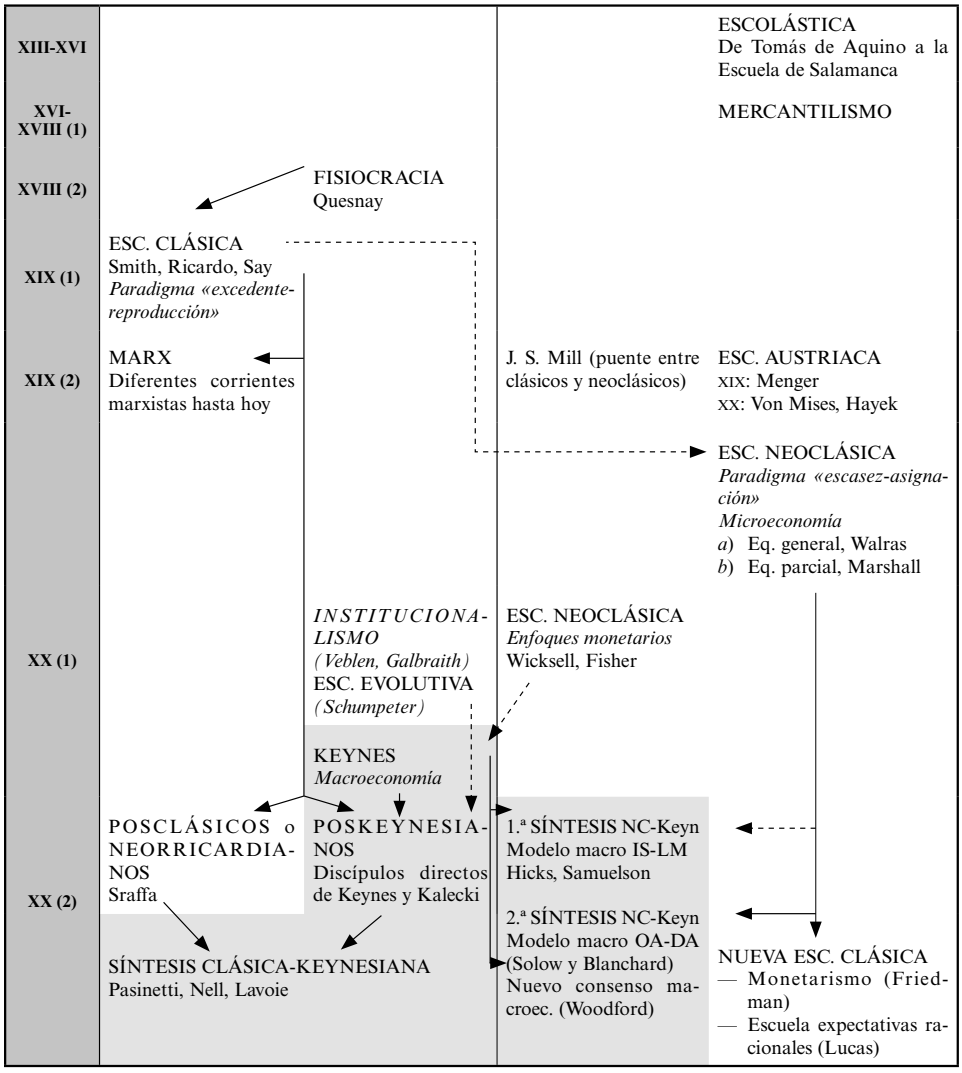
---

[6] La distinción micro/macro no agota el espectro de temas y métodos económicos. El propio análisis *input-output* responde a un enfoque diferente que podríamos llamar «mesoeconómico». El sujeto del análisis *input-output* no es ni la «empresa representativa» de la microeconomía ni la «gran fábrica social» de la macroeconomía. Son unas «industrias» productoras de bienes homogéneos que agrupan a muchas empresas que compiten entre sí.

© Ediciones Pirámide

CUADRO 1.3

Árbol genealógico del pensamiento económico



Notas:

— A la izquierda, en números romanos, aparecen los siglos. El número arábigo que les acompaña indica si se trata de la primera mitad del siglo (1) o de la segunda (2).

— Las flechas indican dirección de la influencia. Cuando la flecha es discontinua, significa que la influencia es menor y no exenta de rupturas.

— Nuestra intención prioritaria consiste en diferenciar las teorías subjetivas del valor (columna de la derecha) de las teorías objetivas (a la izquierda). Las aportaciones de las escuelas que ocupan las dos columnas centrales inciden preferentemente en las teorías del *output* y el dinero. Hemos sombreado las que se inspiran en el principio keynesiano de la demanda efectiva, el cual hace depender la producción y el empleo de la demanda esperada. El resto de las teorías adopta un enfoque de oferta según el cual el único equilibrio macroeconómico a largo plazo es el correspondiente al pleno empleo.

© Ediciones Pirámide

En franco contraste con el grupo anterior, los **fisiócratas** resaltaron la importancia de la «renta» como el *flujo* de bienes producidos en un año. Dibujaron el primer «circuito económico» de la producción, distribución y gasto del «excedente económico».

1.5.2. La economía política clásica y marxista

La economía política clásica arranca con las obras de Adam Smith y David Ricardo[7]. Ambos tratan de explicar el funcionamiento del nuevo sistema económico que se estaba abriendo paso en Inglaterra, el primer país en industrializarse. Siguiendo la tradición de los fisiócratas, centran su atención en el análisis de la *producción y reproducción del excedente económico* (equivalente al «producto final» o «renta»). Desean explicar las posibilidades y límites del crecimiento económico. Entienden que el crecimiento depende de la inversión de la renta ahorrada y que el ahorro guarda relación con la distribución de la renta (proviene de los beneficios). Enseguida se dan cuenta de que para explicar la distribución de la renta y casi todos los fenómenos económicos es necesario disponer de una teoría del valor.

Es en la *teoría del valor-distribución* donde se encuentra la aportación más valiosa y perenne de la economía política clásica. Distinguen entre los *precios de mercado* y los *precios naturales o de producción*. En el mercado los precios se determinan por la interacción entre la oferta y la demanda según unas pautas bien conocidas por los escolásticos del siglo XVI. «Excesos de demanda presionarán los precios al alza; excesos de oferta forzarán la caída de los precios.» No se ven con ánimos de explicar la multitud de factores que influyen sobre la demanda pero tampoco les importa demasiado, pues entienden que los precios de mercado fluctúan en torno a los *costes de producción*. Éste sería el *precio natural* de los bienes, el cual actúa como *centro de gravedad* de los precios de mercado.

La determinación del coste de producción tampoco es tarea fácil. Ricardo se aproxima a él computando las horas de trabajo incorporadas en cada bien. Ésta es la teoría del *valor trabajo* sobre la que se construirá la economía marxista en la segunda mitad del siglo XIX[8]. Marx parte de ese concepto para explicar la explotación del trabajo asalariado y las crisis recurrentes. La teoría más general de los precios naturales o *precios de producción* sería resucitada por Sraffa, mediado el siglo XX, dando origen a la corriente *neorricardiana* o *sraffiana*[9].

---

[7] Adam Smith: *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones* (1776). David Ricardo: *Principios de economía política y tributación* (1817).

[8] Karl Marx: *El Capital* (tres volúmenes, el primero de los cuales se publicó en 1867). La obra de Marx ha inspirado diferentes corrientes marxistas que llegan hasta el presente.

[9] Piero Sraffa: *Producción de mercancías por medio de mercancías* (1960). Esta obra favoreció el renacimiento de la economía política clásica, después de aclarar algunas cuestiones controvertidas de ese paradigma y señalar los problemas de fondo del paradigma neoclásico.

© Ediciones Pirámide

1.5.3. La economía neoclásica y la escuela austriaca

En torno a 1870 se produce una importante revolución científica en economía de la que surge la *escuela neoclásica* o *marginalista*. Al poner el énfasis en la *escasez de recursos* se realza el papel de la *demanda* en la determinación del precio de cada bien. La demanda, a su vez, se explica prioritariamente por las *preferencias individuales*. Se abren las puertas a la *teoría subjetiva del valor* en claro contraste con la *teoría objetiva* de los clásicos (que se centran en el coste de producción).

La economía neoclásica se presenta en dos versiones[10]. *El equilibrio parcial* de Marshall es, ante todo, una *caja de herramientas* de lo que luego vendría a denominarse «microeconomía». El *equilibrio general* de Walras constituye el cuerpo teórico básico del neoclasicismo por cuanto demuestra la posibilidad de explicar todos los precios relativos y todo el sistema de cantidades a partir de las preferencias individuales, la dotación de recursos y la tecnología. La diferencia fundamental con los clásicos se encuentra en la explicación de las variables distributivas. Para los economistas neoclásicos, el salario y la tasa de beneficio dependen de la productividad marginal del trabajo y del capital. Si se les deja adaptarse a sus valores de equilibrio, aseguran el pleno empleo de la población activa y la plena utilización de la capacidad productiva instalada.

En temas monetarios los economistas neoclásicos (especialmente Irving Fisher en 1920 y Milton Friedman en 1960) utilizan la *teoría cuantitativa* que sostenía la *neutralidad del dinero.* Si se dobla la cantidad de dinero, se doblará el nivel general de precios (la inflación sería el 100%), pero se mantendrán constantes los precios relativos, la producción y el empleo.

La economía austriaca (liderada por Menger[11]) suele clasificarse junto a la neoclásica, pues ambas corrientes formulan por la misma época la *teoría subjetiva valor* y ambas aceptan la *teoría cuantitativa* (neutralidad del dinero). En el resto de temas, así como en el método de análisis, las diferencias entre ambas escuelas son importantes. Los austriacos conciben la economía como un *proceso* en desequilibrio permanente propulsado por los *empresarios innovadores*.

1.5.4. Keynes y la «revolución macroeconómica»

En 1936 J. M. Keynes publicó *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Se trata de un nuevo paradigma científico que alcanzaría la posición dominante en la segunda mitad del siglo XX (1950-1975, para ser más precisos). La obra se escribe en medio de la gran depresión iniciada en 1929 durante la cual la tasa

[10] Leon Walras: *Elementos de economía política pura* (1874). Alfred Marshall: *Principios de Economía* (1900).

[11] Menger: *Principios de Economía* (1871). Los economistas más representativos de la escuela en el siglo XX son Ludwig von Mises y Friedrich Hayek.

© Ediciones Pirámide